



REVOLUCION

Organo del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EE UU

25c

Vol. 3, Número 1

Octubre 1977

1500 Se Unen en Convención

¡Fundada Organización Obrera Luchadora!

Casi 1500 trabajadores de todas partes de EEUU asistieron a la convención fundadora de la Organización Nacional de Trabajadores Unidos en el Hotel Pick Congress en Chicago. Esta fue una de las más significativas reuniones de trabajadores en masa en este país por generaciones. Participaron 1438 delegados y docenas de observadores. Había hombres y mujeres trabajadores de cada industria y área principal. Trabajadores de la piña y de los hoteles vinieron de Hawaii, viajando 5000 millas. Cientos vinieron por avión y carro de la Costa Oeste, incluso campesinos de Salinas, trabajadores de acero de Seattle y Los Angeles, trabajadores de la electrónica de San Jose. En las semanas anteriores de la convención, trabajadores de la Costa Oeste escogieron sus delegados y recolectaron fondos para su pasaje. Dos aviones trayeron cientos más de la Costa Este—trabajadores de tela, de los hospitales, de la industria automotriz. Desde el Sur vinieron camiones llenos de trabajadores de textiles, de la eléctrica y la petroquímica. Mineros de West Virginia, Pennsylvania y Ohio se unieron con empacadores de carne de Milwaukee y trabajadores de dulces de Chicago.

Al frente de la Sala Grande del Hotel donde tomaron lugar las sesiones plenarias colgaba desde dos pisos arriba una bandera emblemada con el símbolo de la ONTU—muchos trabajadores alzando los brazos para formar un puño común. Esta bandera simbolizó la convención misma. La gente estaba consciente y orgullosa de que en esta convención había trabajadores de muchas diferentes nacionalidades—blancos, negros, puertorriqueños, mexicanos, chinos, chicanos, filipinos. Todos se pusieron de pie hombro con hombro y declararon, en una proclamación a la clase obrera de EEUU, que "No tenemos nada en común con los que discriminan contra una nacionalidad para pisotear a todos de nosotros." Un cúbico especial transmitió traducciones simultáneas en español y chino.

Trabajadores de edad, luchadores veteranos, proveyeron a los delegados un sentido de la tradición orgullosa de la clase obrera el cual caracterizó la convención, mientras los trabajadores más jóvenes infundieron su espíritu y entusiasmo en la convención. Entre los delegados proveció por toda la convención un sentido de ser una sola clase con una lucha común contra un enemigo común.

Avance Político Importante

Esta convención señaló un avance político bien importante para la clase obrera de EEUU. Viniendo de cientos de luchas contra los capitalistas esparcidas y por lo más económicas, los trabajadores compartieron sus experiencias, discutieron y debatieron sobre cuales son las batallas más importantes en sus industrias y para la clase obrera en general, y empezaron a planear como llevar a cabo las batallas más claves en los meses que vienen.

Claro que había diferentes niveles de conciencia, pero para la mayoría, la bandera que colgaba en la Sala Grande proclamando "Obreros Unanse para Llevar la Lucha contra Toda Opresión" llegó a ser algo viviente. Participaron en la convención trabajadores ya involucrados en cientos de luchas diarias.

La gente había venido a tomar parte en esta convención porque era luchadora y porque veía la necesidad de organizarse mejor y más ampliamente. Como lo dijo uno de los lemas principales usados para construir la convención, la gente está harta de ser "pisoteada, empujada y vendida." Los participantes habían surgido de la lucha con un sentido básico que la clase obrera no tiene nada en común con la clase de parásitos ricos. Para muchos trabajadores, esta convención fue la primera vez que habían participado en una manera sistemática en este tipo de discusión tocante a grandes cuestiones políticas y sociales—aun si "participar" quería decir por lo más "escuchar." Para la aplastante mayoría, llegó a ser bien claro que estas son cuestiones que tienen mucho que ver con los intereses de la clase obrera, y por eso tiene que tomar una posición sobre éstas.

Por el curso del fin de semana este entendimiento se profundizó, ya que en las sesiones plenarias, los 19

cursillos sobre las diferentes industrias, y los cursillos sobre cuestiones sociales claves tales como las uniones, el desempleo, la discriminación, el desarrollo de grupos fascistas, la amenaza de guerra, la crisis de las ciudades, la trabajadora y la necesidad de organizar a los no-sindicalizados, los trabajadores vieron como este punto de vista aplica en cada aspecto de la vida social económica y política. Resoluciones específicas adoptadas por la convención sobre la posición de la organización hicieron más concreto este entendimiento básico de que hay dos opuestos intereses de clase en la sociedad. El debate y las decisiones sobre los planes de acción de la organización, especialmente sobre sus campañas principales, sirvió de desarrollar y profundizar el entendimiento de lo que significa enfocar las fuerzas de la clase obrera en batallas claves.

Así también la estructura para la Organización Nacional de Trabajadores Unidos que se formuló en la convención le capacitará a la ONTU a unir los más amplios números de trabajadores posibles a base de su fortaleza como una clase para llevar estas batallas.

Por ejemplo, había debate sobre la sección de la proclamación de la convención tocante a las uniones y sobre todo, la parte que caracterizó al movimiento laboral de que hablan y promueven "estos ama-patrones vendidos que son líderes de nuestras uniones" como "un insulto y ni merece llamarse 'de labor.'" Por el curso de la discusión, llegó a ser claro a todos los participantes que muy lejos de abandonar a las uniones o buscar eliminarlas o reemplazarlas, como acusan los burócratas de

unión, la ONTU tiene que luchar para rescatar las uniones, ponerlas en las manos de los de base y reconstruirlas como organizaciones luchadoras. A la vez, por el curso del debate se hizo claro que la ONTU no puede caer en la trampa de hacerse "una oposición leal" en las uniones limitando el movimiento de la clase obrera a las luchas dentro de las uniones o al nivel actual del movimiento de unión en cualquier dado punto. Las batallas dirigidas por la ONTU confrontarán el enemigo de clase adentro y afuera de las uniones.

Angelo Rocco, un trabajador veterano de Massachusetts que había sido un líder de la huelga de 1912 en la industria de textiles de Lawrence se dirigió a la convención mediante un film breve. Resumió en pocas palabras la clase de organización que la ONTU debe ser: una que luche contra los capitalistas acerca de las cuestiones políticas además de las económicas.

Durante los dos días de la convención los delegados plantearon como sus intereses son directamente opuestos a los de los capitalistas en cuanto a cada cuestión, sea las luchas económicas tales como las llamadas patronales para "más productividad" y sus demandas que aceptemos una rebaja de paga para salvar nuestros trabajos, o cuestiones sociales más amplias como la guerra y la discriminación.

A base de esta posición política, que la clase obrera no tiene nada en común con los patrones menos que un campo de batalla común y una guerra prolongada, la convención votó para llevar algunas campañas: (1) la

Pase a la página 2

Proclamación de la Organización Nacional de Trabajadores Unidos

La gente trabajadora está harta de ser empujada, aplastada y vendida. Por demasiado tiempo hemos sido las víctimas de la carrera descarada de las compañías para más ganancias. Por demasiado tiempo hemos recibido los golpes de su sistema decadente y corrupto que no ofrece a nadie más que a los ricos ningún mejoramiento. Por demasiado tiempo hemos sufrido la verdad que no nos ofrece ninguna promesa el futuro, solo ofrece más de lo mismo y peor.

Compañeros obreros; ¡La clase obrera y la clase patronal no tienen nada en común!

Nos dicen que tenemos líderes en nuestras uniones que hablan por nosotros. Pero la verdad es que el tipo de movimiento laboral de que hablan y promueven es un insulto y ni merece llamarse del "labor." Estos ama-patrones vendidos que son líderes de nuestras uniones son un insulto para todo hombre y mujer trabajador de este país. Son un insulto para nuestros padres y abuelos, quienes construyeron estas uniones a través de años de sacrificio y lucha.

Nos ponen cargos de romper el movimiento laboral. Ya fue interrumpido—pero por ellos. No estamos organizando para eliminar las uniones, y lucharemos fieramente contra cualquier intento de romper las que tenemos. Estamos organizando para eliminar la forma de "unionismo" que tiene más en común con los patrones que con los obreros. Estamos organizando para poner las uniones en manos de los de base, para organizar a los no-sindicalizados, para reconstruir las uniones en organizaciones fuertes y luchadoras.

¡No tenemos nada en común con las compañías ni los ama-patrones en nuestras uniones!

Los patrones y sus politiqueros nos dicen que la clase

obrera nunca podrá unirse. Por lo tanto esa misma clase patronal oprime las varias nacionalidades, discrimina por raza, color, y sexo—todo para más enriquecerse. Estamos organizando para unir blanco, negro, mexicano, chicano, puertorriqueño—obreros de todas nacionalidades, ambos hombres y mujeres. Estamos organizando para defender los obreros extranjeros contra la deportación, y para culpar a los ricos y no a ningún grupo de nuestra clase por los problemas que enfrentamos. Estamos organizando para eliminar la discriminación y todas formas de opresión de todas nacionalidades.

¡No tenemos nada en común con los que discriminan contra cualquier nacionalidad para aplastarnos a todos!

No puede haber paz con la clase de empleadores que echa a millones a la calle como maquinaria inútil. No puede haber paz mientras se estén decayendo las ciudades haciéndose monumentos a las ganancias de la clase de patrones, y mientras se oscurezca la nube amenazante de otra guerra mundial. Entre la clase obrera y la clase patronal sólo puede haber una lucha organizada y prolongada.

Hoy estamos construyendo sobre la tradición de nuestros antepasados quienes lanzaron una lucha poderosa e heroica contra los ricos. Enfrentándonos a una crisis y ataques aumentadas estamos organizando para revivir el espíritu de la lucha de los '30 y llevarlo adelante. La gente trabajadora produce todo. Tenemos el derecho, la habilidad y la responsabilidad de cambiar nuestra sociedad. Estamos decididos que nuestros hijos y los suyos tendrán un futuro mejor. Por la organización y lucha cambiaremos estas condiciones y ¡al diablo con los ricos! ■

Comunista Habla A la Convención

En la sesión final de la convención fundadora de la Organización Nacional de Trabajadores Unidos se dieron varios discursos de solidaridad por representantes de otras organizaciones. Entre ellos había un discurso por Vern Bown, un trabajador de almacenes de Oakland, California, un veterano de la lucha de la clase obrera, y un comunista desde joven. Como miembro del viejo Partido Comunista, EEUU, Vern participó en muchas batallas importantes. En 1937 combatió como voluntario en la Brigada Abraham Lincoln, en defensa de la República Española contra las fuerzas fascistas del Generalísimo Franco, apoyadas por Hitler y Mussolini. Organizaba para la National Maritime Union antes de y durante la Segunda Guerra Mundial. Fue acusado de sedición en Louisville, Kentucky por haber organizado a obreros para defender a una familia negra que se mudó a un barrio de blancos. Cuando el PCEUU abandonó a la clase obrera y a la causa de revolución a mediados de los '50, Vern salió del partido y siguió luchando por los intereses de los obreros. Durante los 1960, cuando muchos jóvenes salieron adelante de los movimientos contra la guerra y para la liberación negra, para llevar la lucha para revolución, Vern y otros luchadores veteranos se unieron a ellos y ayudaron a formar el Partido Comunista Revolucionario en 1975.



Vern Bown, Partido Comunista Revolucionario.

Compañeros Obreros:

El Partido Comunista Revolucionario ve esta convención como un evento histórico. Es un gran paso hacia adelante para la gente trabajadora de este país. . . Todos sabemos que los ataques por los patrones siguen aumentando, y por eso estamos aquí. Reconocemos la verdad de que los ataques que enfrentamos y las batallas que hay que lanzar todavía son más grandes que la organización que hemos desarrollado . . .

No es la primera vez que la clase obrera en este país ha combatido sus opresores capitalistas. Ha luchado desde el desarrollo de ambos el sistema capitalista y a la vez la clase obrera. La clase obrera estadounidense tiene una tradición orgullosa de lucha, y aquí, hoy, sigue en esa misma tradición . . .

Yo pasé por una parte de esa historia de los '30, y me acuerdo de la impresión que me dejó. El sentido de orgullo por la fuerza y poder de los obreros cuando estuvimos organizados y luchando contra los patrones que tanto odiábamos.

Me acuerdo de la depresión terrible que empezó en 1929. Era la peor de muchas que habían pegado antes. Aquella vez con 17 millones de trabajadores sin trabajo.

Me acuerdo de la huelga en 1934 de los estibadores en la costa occidental y los gritos histéricos de "¡comunistas!" por la prensa de los patrones, atentando oponer unos obreros contra otros. Pero los obreros no fueron

desviados tan fácilmente.

Las campañas organizadoras de masas por el CIO en las industrias de auto, acero, hule, las empacadoras y muchas más, organizaron a los millones de obreros para luchar contra los patrones odiados en una forma nunca soñado antes, y terrorizaron a los capitalistas.

La clase obrera luchó en otras frentes también. Durante la primera guerra mundial hicieron una resistencia poderosa contra aquella masacre, y Eugene Debs, un gran líder socialista de los obreros americanos, fue encarcelado por su liderazgo en esa batalla.

Durante los '30, la clase obrera guió la lucha contra los cargos falsos y la asesinación de nueve jóvenes negros en Scottsboro, Alabama, al fin liberándolos. Y la clase obrera mandó a más de 2000 de sus hijos a España para unirse al pueblo español en su lucha contra el fascismo. Cuando fuimos a España, sentíamos que no sólo estábamos ayudando al pueblo español sino vinculándonos con la clase obrera internacional en una batalla contra el mismo enemigo que teníamos en los EEUU, sólo que se veía en España en una forma más brutal.

Pero los capitalistas nunca dejaron de tratar de recobrar lo que habían perdido durante los '30. Durante la Segunda Guerra Mundial, nuestros dominantes se lleva-

ron la mayor parte de los despojos. Hubo una temporada de prosperidad, y mientras se bajaba la lucha, los capitalistas montaron la ofensiva. Por medio de mentiras viscosas y ataques contra los comunistas en las uniones, pudieron promover sus lacayos al liderazgo y sacar a los comunistas y otros militantes de muchas uniones.

Donde no podían hacer ésto dividieron a algunas uniones y las sacaron de CIO. Estos ataques endebilitaron por muchos años a la clase obrera y a su habilidad de luchar. Ahora, cuando la prosperidad temporal y limitada se está desapareciendo y la crisis capitalista se hunde más, se ve una nueva generación de obreros empezando a levantarse en lucha, resistiendo los ataques de los capitalistas y organizándose para combatirlos.

El tirar a la sociedad en crisis, depresión y la destrucción de guerra lo hemos visto por generación tras generación. Y generación tras generación de obreros lo ha combatido. Y seguirá así hasta que la clase obrera lleve a cabo su lucha y resuelva la contradicción por medio de la revolución. Como comunistas, nosotros creemos que sólo hay dos clases en la sociedad que tienen la capacidad de manejar la sociedad. La clase obrera o la clase capitalista. Los trabajadores hemos construido y producido todo en la sociedad. ¿Porqué no la debemos manejar? Los capitalistas la dirigen para las ganancias, a costo de los obreros. Los obreros lo dirigirían para el beneficio de la gente, transformarían la sociedad para eliminar la división entre rico y pobre, explotador y explotado, y para establecer una comunidad de gente que ambos trabaja y administra la sociedad al mismo tiempo.

Toda la vida he sido trabajador, y por la mayor parte de mi vida trabajadora he sido comunista. Nunca he considerado a estas dos cosas como contradictorias ni separadas. Yo siempre he pensado, para ser comunista hay que luchar por la clase obrera.

Claro que reconocemos que la Organización Nacional de Trabajadores Unidos no es una organización comunista ni esperamos que sea. En esta convención entre todos hemos formulado un programa y una base de unidad. La base de unidad es que no tenemos nada en común con la clase patronal y les combatimos en cada paso, sobre cada cuestión.

Mientras nos mantengamos firmes en eso, ésta será una organización luchadora, llevando adelante la causa de la clase obrera. Esta será una organización donde hay bastante lugar para discutir y luchar sobre todas las cuestiones que surjan, y donde le damos la bienvenida a todas las ideas que ayuden a avanzar la lucha contra nuestro enemigo en común. Por medio de la lucha y la unión de miles y millones de trabajadores, y en la misma batalla con el enemigo, llegaremos a una unidad aún más fuerte sobre cuáles son los intereses de la clase obrera y lo que será el futuro de la sociedad, en el sentido más amplio.

Nos sentimos orgullosos de haber ayudado a fundar esta organización y de haber participado en esta convención, juntos con muchos otros trabajadores, y ciertamente seguiremos trabajando, juntos con muchos trabajadores, para desarrollar esta organización como una fuerza poderosa del movimiento obrero. En este espíritu y con esta determinación, saludamos a esta convención y la fundación de la Organización Nacional de Trabajadores Unidos.

Gracias. ■

ONTU ...

Viene de la página 1

lucha por trabajos y contra los ataques al sistema de seguro de desempleo; (2) apoyo para los mineros de carbón en su batalla de contrato. Estas serán las campañas nacionales principales en el período venidero. Además, la organización emprenderá trabajo: (3) para defender a los trabajadores que enfrentan cargos por haber tomado acciones contra grupos fascistas; (4) para apoyar y organizar para el Día de Liberación Africana.

La campaña sobre el desempleo fue discutida como una batalla para unir las filas de los empleados y los desempleados contra los esfuerzos por parte de los capitalistas y el gobierno de Carter de forzarle a los desempleados a aceptar trabajos de sueldo mínimo, muchas veces reemplazando a otros trabajadores de unión más bien pagados, para hacerles más desesperados y usar su desesperación para bajar los sueldos y condiciones de los trabajadores empleados.

Los capitalistas están tratando de oponer a los trabajadores el uno contra el otro, de dividirlos para que peleen entre sí mismos por las pocas migas que se nos dan. Pero al comprometerse a llevar esta campaña, a circular peticiones, a luchar dentro de las uniones para que endosen esta campaña y la ayuden concretamente, a participar conjunto con el Comité Organizador de Obreros Desempleados en manifestaciones regionales el 29 de octubre y trabajar para una acción unificada en enero en Washington, D.C. al tiempo del discurso de Carter sobre "el Estado de la Unión," la ONTU está sentando la base para desarrollar una batalla unificada.

Se sintieron muy fuertemente los intereses comunes de la clase obrera en la discusión y la entusiasmada decisión para organizar apoyo por los mineros. Como dijo la resolución presentada a la convención por el

Comité Minero para Defender el Derecho a Huelga, "Esta batalla de contrato tiene mucha importancia para toda la clase obrera. Los mineros han estado en las líneas de frente en la lucha contra el patronato. Los patrones lo saben y nosotros como trabajadores lo sabemos. Saben el potencial de las chispas y las llamas de lucha en los campos de carbón que se podrían extender a través de nuestra clase. Los patrones harán todo lo posible para aplastarnos y acabar con nuestra lucha. . . . Podemos hacer de esta batalla de contrato una línea de división entre la clase obrera y la clase rica."

Un trabajador de acero se puso de pie y contó como los capitalistas tratan de sabotear apoyo para el derecho a huelga de los mineros diciendo que las huelgas en las minas significarán desempleo para los trabajadores de acero. Describió como mineros y trabajadores de acero marcharon hombre con hombre en Johnstown, Pa. en una manifestación contra el cierre de la planta de acero de Bethlehem. Una trabajadora negra de un hospital en Atlanta testificó sobre lo que ella y sus compañeros de trabajo vieron cada día—mineros llegando para tratamiento para Pulmon Negro y los muchos daños que sufren los mineros. Un trabajador eléctrico de Wisconsin habló con coraje de su padre, un minero de hierro de Minnesota que murió cuando tenía 47 años. Si mi papa hubiera tenido el tipo de seguro médico que los mineros de carbón han ganado por su lucha—y que los patrones ya les están tratando de quitar—quizas estaría vivo hoy día, dijo él. Endosó de todo corazón el derecho de los mineros a irse en huelga para defender su seguro médico y otros beneficios. Y un trabajador de auto de Milwaukee contó como él y su familia fueron forzados a irse de West Virginia buscando trabajo, se mudaron a Detroit donde se esclavizó en las plantas automotrices allí antes de ser despido, y entonces fue a Milwaukee donde ahora enfrenta la amenaza de un layoff en la AMC. La lucha de los mineros es la nuestra, dijo él, porque esto es lo que hacen a todos de nosotros.

La convención estuvo de acuerdo en acciones acerca

de otra cuestión grande y crecientemente importante, aprobando una resolución bien fuerte contra los grupos fascistas, "o sea la KKK, los nazis, o quien sea—son armas de los ricos que los usan para dividir nuestras filas. Cuando levanten sus cabezas para difundir su mensaje de odio racial y terror les combatiremos." Se le dió una ovación tremenda y prolongada a Buddy Cochran, un trabajador que rompió una manifestación de la Klan con su carro en el pueblo de Jimmy Carter el 4 de julio. Su mensaje a la convención le dió duro a los esfuerzos de los capitalistas de dividir a la clase obrera por líneas nacionales: "Ya es la hora para que los hombres y mujeres de todas razas, todos colores, todas nacionalidades, la gente de manos duros como las mías, como las de ustedes, nos leventemos contra esa gente. . . !Ya es la hora para tomar los linchadores de los ricos como los nazis y la Klan y otra mierda semejante y echarlos donde debieran de estar. . . !" También habló a la convención un miembro de la ONTU de Ohio que había sido arrestado junto con otros para haber aplastado un mitin de la Klan en Columbus el 4 de julio. Y todos aplaudieron muy calorosamente al escuchar una carta de solidaridad de un marino negro encarcelado en California, uno de los 14 de Camp Pendleton, acusados de haber atacado lo que pensaban era una reunión de la Klan en el campamento, donde la Klan ha estado muy activa.

Unidad, No División

Los trabajadores expresaron la determinación de la clase obrera a no pararse en silencio frente a estos ataques contra las minorías y los esfuerzos de dividir a nuestra clase. La ONTU decidió a participar en la defensa de Buddy Cochran, los arrestados en Columbus y los 14 de Pendleton. Como parte de esta campaña auspiciará una gira por algunos de los acusados en el período ante de los juicios.

La línea de los supuestos intereses en común entre la

Pase a la página 5

Sobre Los Tres Mundos y La Situación Internacional

Revueltas, conflictos, crisis en muchos frentes caracterizan la situación mundial de hoy. Detrás de todo está la agudización de la crisis del sistema imperialista, la creciente amenaza de guerra entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, y las luchas revolucionarias que los pueblos del mundo están desarrollando. Las formas de lucha que se generan sobre esta base son numerosas y complicadas. En 1974 los países árabes y otros países se unieron con éxito usando el petróleo como arma contra las políticas imperialistas. Hoy son muchos los gobiernos de países subdesarrollados que continúan presionando en las Naciones Unidas y en reuniones internacionales como la reciente "Conferencia del Norte y Sur" para formular muchas demandas poco convenientes para los imperialistas, incluyendo la demanda por un "Nuevo Orden Económico Internacional."

Al mismo tiempo, las relaciones entre los países imperialistas muestran nuevos aspectos. Por una parte, las alianzas militares de la OTAN, encabezada por los Estados Unidos, y el Pacto de Varsovia, encabezado por la Unión Soviética, se están reforzando, como parte de la preparación imperialista para la guerra. Por otra parte, las contradicciones se agudizan entre las superpotencias y los países menores participantes en cada alianza.

Por ejemplo, durante el reciente viaje de Jimmy Carter a Europa, con motivo de la reunión de líderes occidentales, detrás de todas las sonrisas y declaraciones, había un creciente conflicto entre EEUU y Europa Occidental y Japón, sobre cuestiones económicas tan básicas como intercambio comercial y proteccionismo. Poco tiempo atrás, en la Conferencia de partidos revisionistas europeos en Berlín, los nuevos zares de la Unión Soviética trataron de jugar el papel de director de orquesta, agitando la batuta para armonizar las cuerdas revisionistas en torno al tono soviético. Pero el tono se perdió en la medida en que los diversos partidos luchaban entre sí como cangrejos en un canasto—cada uno revolviéndose y tratando de imponer sus propios intereses burgueses.

Complejas luchas como estas señalan dramáticamente el hecho de que aún cuando el conflicto fundamental que caracteriza a nuestra era es el conflicto entre el proletariado y la burguesía, muchas otras contradicciones importantes relacionadas con esta surgen y se agudizan. Esto también señala el hecho de que aún cuando la revolución es una lucha que se libra en cada país, estas luchas no ocurren independientemente, sino en el contexto de los eventos mundiales. Esto es tanto más cierto en un país como el nuestro, una potencia imperialista cuyos tentáculos reaccionarios se extienden alrededor de todo el mundo.

Frente Unido Mundial

En esta situación el Partido Comunista de China ha planteado el análisis básico de que un Frente Unido Mundial debe ser construido contra el imperialismo, dirigido principalmente contra las dos superpotencias, EEUU y la URSS. Y más recientemente, como un aspecto de esta línea general, el Partido Comunista de China ha planteado la tesis de que los países del mundo están hoy divididos en tres grupos o "mundos." El Primer Mundo son las dos superpotencias imperialistas, EEUU y URSS. El Segundo Mundo está constituido por los países capitalistas e imperialistas menores (incluidos los países revisionistas aparte de la Unión Soviética), particularmente los países europeos y Japón. Estos países constituyen parte, pero no el núcleo, del blanco contra el cual está dirigido el frente unido mundial antiimperialista. Al mismo tiempo, estos países del Segundo Mundo tienen contradicciones con las superpotencias. El Tercer Mundo está constituido por los países subdesarrollados que han sido víctimas del colonialismo y del neocolonialismo. Este grupo constituye la mayoría de los países y de los pueblos del mundo. Este análisis, particularmente este último aspecto sobre los tres mundos, ha sido objeto de importantes discusiones tanto en EEUU como en el resto del mundo.

El Análisis de los Tres Mundos

Esta tesis de los tres mundos representa, según nuestro punto de vista, una apreciación correcta del rol general que los países, o grupos de países, están desempeñando hoy día en escala mundial. Como tal, es una parte importante de la línea más general del frente unido mundial. Es parte de la necesidad de usar todas las contradicciones para aislar hasta un grado extremo a las dos superpotencias, que son en el mismo grado y en la misma medida, los enemigos principales de los pueblos del mundo. Por supuesto no pueden existir categorías absolutas, y dentro de cada uno de estos "mundos" existen fuerzas y tendencias contradictorias, pero la existencia de estas grandes agrupaciones tiene su raíz en la naturaleza de clase de los países involucrados y en el

desarrollo y en las leyes del sistema imperialista, así como también en sus características generales de hoy.

Especialmente en el contexto de la creciente confrontación conducente a la guerra entre las dos superpotencias, es ciertamente correcto que en el análisis final, los pueblos de estos países no pueden librarse de la garra de las superpotencias imperialistas (dejando de lado los explotadores domésticos) sin lucha revolucionaria y sin el triunfo final de la dictadura del proletariado. Pero lejos de eso, aún los gobiernos de las clases explotadoras del Tercer Mundo e incluso del Segundo Mundo resisten de diferentes maneras la dominación de las superpotencias y, especialmente, en el caso de los países del Tercer Mundo, existe una tendencia de unirse para reforzar la resistencia—y esta resistencia es una característica importante de la lucha de hoy en escala mundial.

La tesis de los tres mundos, como parte de la línea general del frente unido antiimperialista dirigido particularmente contra las dos superpotencias, contribuye a la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo contra cada clase dominante imperialista y reaccionaria, porque las dos superpotencias contra las que apunta y que busca aislar constituyen los dos pilares principales y más poderosos del sistema imperialista del mundo. Cualquier cosa que debilite estos pilares debilita al sistema imperialista por completo y aproxima la victoria revolucionaria de los pueblos de todos los países.

Este análisis es también un arma contra la propaganda de las superpotencias y los esfuerzos de cada superpotencia de reforzar las alianzas o bloques de países bajo su control, como parte de la agudización de la confrontación entre ellas que las está conduciendo a la guerra. Desde Jimmy Carter y Andy Young hasta Leonid Brezhnev y Fidel Castro, los imperialistas y sus lacayos esparcen promesas y mentiras sobre "intereses comunes" entre cada superpotencia y sus víctimas. Continuando con el saqueo, ellos hablan de intereses económicos comunes y, ofreciendo a los colaboradores locales una parte del botín, ellos dicen que el único modo de desarrollarse económicamente es aferrarse a las polleras de las superpotencias. Militarmente, ellos tratan de asegurar y consolidar a sus socios menores y de reunir carne de cañón, mientras hablan de intereses militares comunes para repeler la agresión de la otra superpotencia.

Los imperialistas de EEUU llevan adelante este trabajo sucio bajo la cortina de humo de dividir al mundo entre "mundo comunista" y "mundo libre" y de su rol de líder de este último. Los soviéticos, imperialistas más nuevos y menos expuestos, hablan a gritos de la división del mundo entre reacción imperialista y un "campo socialista," con ellos, por supuesto, a la cabeza de este último. Ellos pretenden ser el "aliado natural" de todos aquellos que están luchando contra el imperialismo, y en este esquema ellos pretenden reemplazar al imperialismo norteamericano como supremo señor en cada rincón del mundo.

El análisis de los tres mundos constituye un golpe a estas dos concepciones del mundo orientadas a satisfacer los intereses propios y los esfuerzos de cada superpotencia de agrupar países bajo su protección gangsteril. Este análisis es particularmente duro con la línea revisionista, que está menos expuesta internacionalmente que las viejas mentiras de EEUU. Pone al desnudo el hecho de que si bien es cierto existen ciertamente países socialistas, el campo socialista dejó de existir como tal desde que la Unión Soviética degeneró al capitalismo, y lejos de ser un "aliado natural" en la lucha contra el imperialismo, la URSS se ha convertido en uno de los dos grandes explotadores imperialistas.

El programa de construir un frente unido mundial dirigido contra las dos superpotencias no es un sustituto ni entre en contradicción con las luchas revolucionarias de los trabajadores y de las naciones oprimidas, por el contrario, es una línea para unir y para hacer avanzar las diversas luchas que se libran en el mundo en contra de las dos superpotencias. Como tal, es parte de la batalla por la revolución proletaria a través del mundo. El análisis de los tres mundos, como una parte importante de esta línea general, sobre todo en lo que respecta al rol que desempeñan los estados, también contribuye a este mismo fin.

En la arena de la lucha internacional, el deber del proletariado internacional es el de alentar, ayudar y apoyar todas las fuerzas, aún las fuerzas burgueses, en cualquier tipo de resistencia que ellos levanten contra la dominación de las dos superpotencias. Esto ayuda a lanzar obstáculos a la formación de bloques de guerra imperialistas, retarda el estallido de la guerra, y nos da así más tiempo y condiciones más favorables para desarrollar la lucha revolucionaria antes o durante una guerra mundial. Esto es particularmente cierto para aquellos países socialistas en que el proletariado está en el Poder, donde existe la necesidad y la capacidad de mantener relaciones diplomáticas y de influenciar a muchos gobiernos burgueses. Pero también es cierto—aunque a

menudo en formas muy diferentes—para el proletariado allí donde aún se libra la lucha revolucionaria por el Poder. Las tácticas marxistas-leninistas incluyen el uso de las fisuras y hendiduras en el bloque enemigo, sin importar cuán pequeñas puedan ser estas fisuras, para derrotar al adversario.

Desde luego, la necesidad de tomar en cuenta este bosquejo general de las fuerzas del mundo, centrándose en el rol que desempeñan los países, aún cuando esencial, no puede ser un sustituto de las fuerzas marxista-leninistas que dentro de cada país deben profundizar el análisis de clases, basándose en el rol que cada clase social desempeña dentro de cada país.

Países y Clases

No profundizar el análisis de clase dentro de cada país significaría, de hecho, entender la lucha de los países como la fuerza principal en la batalla internacional. Sería, en esencia, negar que los países están divididos en clases y que las fuerzas de la burguesía dominan en los países no socialistas. Esto significaría negar el rol decisivo de las masas del pueblo y reducir a la clase obrera a un rol subordinado a la burguesía, meramente una cola que se mueve detrás del perro burgués.

En el mundo de hoy esto significa que la clase obrera en todos los países debe luchar y dirigir la batalla contra la dominación de las superpotencias. Esto significa aún apoyar ciertas movidas de gobiernos reaccionarios que objetivamente se oponen o debilitan a las superpotencias, al mismo tiempo que oponerse a las movidas que ayudan o fortalecen a una u otra—o ambas—de las superpotencias. Pero esto no puede ni debe reemplazar la lucha de la clase obrera de cada país en contra de su propia clase dominante.

Tal como lo dice el programa del Partido Comunista Revolucionario, "La clase obrera de todos los países enfrenta la tarea de construir el frente unido más amplio, en escala mundial, dirigido contra la clase dominante de estas dos superpotencias, y al mismo tiempo unir a todos aquellos que pueden ser unidos dentro de cada país para continuar la batalla por la revolución socialista. La clase obrera debe aprender como combinar correctamente estas tareas, de modo que el frente unido internacional no se debilite, pero tampoco se pierda de vista el objetivo del socialismo."

En vista de esto, resulta importante examinar más profundamente las fuerzas de clase presentes dentro de estos grupos de países.

El Tercer Mundo

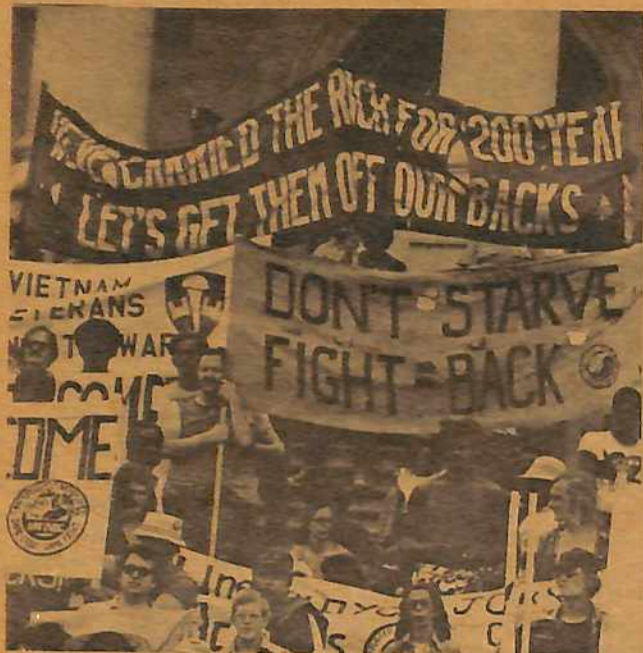
Los países del Tercer Mundo, predominantemente Asia, Africa y Latinoamérica, son aquellos países que han sido víctimas del saqueo colonial y neocolonial por parte de las potencias imperialistas, y donde, precisamente por esto, el objetivo de la lucha es unir a todas las clases patrióticas bajo el liderazgo de la clase obrera para lograr la liberación nacional y la "nueva democracia," terminando con la opresión feudal e imperialista—y entonces, como segunda etapa, avanzar hacia la revolución socialista. Estos países han sido mantenidos en el atraso por los imperialistas, quienes los han mantenido encadenados como una fuente de materia prima barata y al mismo tiempo como fuente de gigantescas ganancias. Aún más, estos países han sido a menudo escena de luchas poderosas, a menudo lucha armada contra el imperialismo.

Desde la Segunda Guerra Mundial, estas naciones han sido el centro de tormenta de la revolución mundial, y las luchas de los pueblos en estas áreas han sido la fuerza principal golpeando al sistema imperialista. Esto ha significado un apoyo poderoso y un gran ímpetu en la lucha de los trabajadores y otras fuerzas progresivas dentro de los propios países imperialistas. Las poderosas victorias de los pueblos de Vietnam e Indochina cambiaron profundamente al mundo, debilitando fuertemente al imperialismo norteamericano que ha sido el rey de los imperialistas desde la Segunda Guerra Mundial. Además de estas luchas populares revolucionarias, y particularmente con el descenso relativo del

Pase a la página 4

Revolución

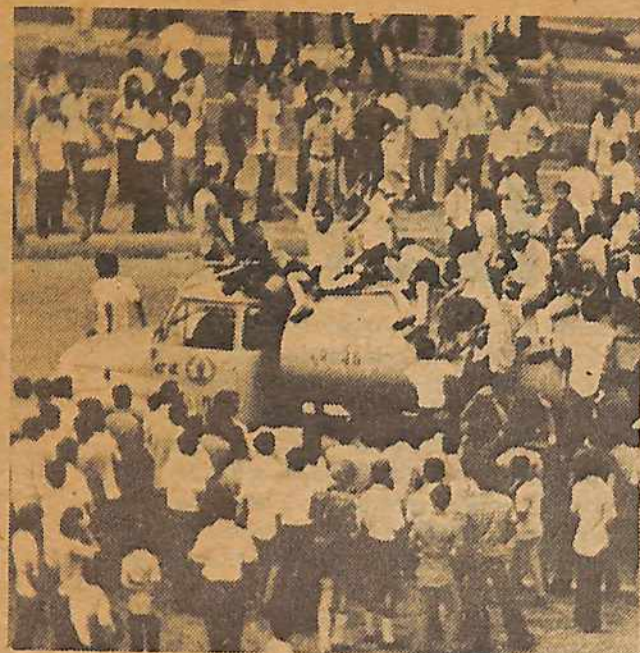
Revolución es el órgano del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario de los EEUU (RCP, USA). Se publica mensualmente. Todo correspondencia al Partido debe ser enviada al RCP, USA, P.O. Box 3486, Merchandise Mart, Chicago, IL 60654



EEUU



Francia



Tailandia

La gente de todos países, aunque enfrenta diferentes condiciones y pasos en su lucha, tiene el mismo objetivo—la derrota del imperialismo, el fin del mando de todas clases explotadoras, la construcción de una sociedad socialista y el avance al comunismo.

3 Mundos...

Viene de la página 3

imperialismo norteamericano y el ascenso del social-imperialismo soviético en confrontación permanente con aquel, muchos gobiernos de países del Tercer Mundo, incluso gobiernos reaccionarios, han en una medida u otra tomado ventaja de la situación para pujar por más independencia. Tales acciones, aunque no constituyen golpes tan poderosos como los movimientos revolucionarios de masas, han debilitado aún más a los imperialistas.

Concesiones obtenidas por asociaciones de productores de materias primas, particularmente productores de petróleo, han golpeado duro a la "política de tijeras" de los imperialistas, a través de la cual ellos arrancan super-ganancias comprando materia prima barata de los países subdesarrollados, y vendiéndoles productos manufacturados a un elevado precio. Y la amplia demanda enarbolada por muchos de estos países, por aquello que ellos llaman el "nuevo orden económico," para cambiar este estado de cosas, debe ser también apoyada. Si bien no puede existir un genuino nuevo orden económico en el mundo hasta que los imperialistas no sean derrotados por la revolución proletaria, las luchas que se conducen bajo este emblema golpean las políticas reaccionarias imperialistas, obtienen concesiones y pueden ayudar a aislar aún más a los imperialistas.

Mientras exista el imperialismo, los avances obtenidos tenderán a esfumarse en manos de los imperialistas. Y recientemente, ayudados por la naturaleza de clase reaccionaria y la capitulación de muchos gobiernos del Tercer Mundo, los imperialistas han tenido éxito, por ejemplo, en reducir muchas de las ganancias anteriores en la estructura de precios. Algunas sectores de los imperialistas, como las compañías petroleras, han tratado de tomar ventaja de las luchas del Tercer Mundo para reforzar su propia posición—sabiendo al mismo tiempo sus propios precios. Pero aún para estos imperialistas esto simplemente significa tratar de mejorar una mala situación, y en general estas medidas adoptadas por gobiernos del Tercer Mundo han debilitado a los imperialistas, afectando su balanza de pagos y también en otras formas diversas.

Apoyar Todas las Movidas contra el Imperialismo

Todas estas son razones por las cuales hay que apoyar aún estas pequeñas movidas contra el imperialismo. Es con el propósito de prestar apoyo a todas estas luchas que China ha señalado que es un país socialista en desarrollo, perteneciente al Tercer Mundo. Esto no significa que la diferencia básica entre China y los países dominados por clases explotadoras debe ignorarse. China es socialista y esto la hace cualitativamente diferente de la gran mayoría de estos países del Tercer Mundo. Pero China comparte con ellos el legado reciente de haber sido colonizada y por lo tanto enfrenta el problema común de superar el subdesarrollo forzoso. El camino revolucionario de China, estableciendo primero la independencia y la nueva democracia, y luego en una segunda etapa, avanzando hacia el socialismo, se levanta como un modelo para los pueblos de estos países, en el sentido de que sólo procesos revolucionarios como éste, conducido por el proletariado, pueden llevar a cambios fundamentales y victorias contra el imperialismo.

Los trabajadores de los países imperialistas también deben apoyar toda la resistencia del Tercer Mundo contra la dominación imperialista. En lo fundamental esto significa dar apoyo a las luchas revolucionarias de los trabajadores y de los campesinos en contra del imperialismo y de los reaccionarios locales. Pero aún los gobiernos del Tercer Mundo que son completamente reaccionarios en relación a su propio pueblo y que dependen del imperialismo, también tienen contradicciones en una medida u otra con el imperialismo, precisamente porque son dependientes. Estas son contradiccio-

nes como las que existen entre perros grandes y perros chicos, cada uno luchando por una tajada mayor de la explotación del pueblo. A pesar de que estas fuerzas no pueden luchar y no lucharán por una independencia completa y fundamental del imperialismo, en la medida en que sus contradicciones con las grandes potencias imperialistas debilita a estas potencias, tales fuerzas deben ser apoyadas.

Construir este apoyo mientras se expone la base de clase de las acciones de estos gobiernos, es especialmente importante para la clase obrera de los Estados Unidos donde, por ejemplo, el gobierno está constantemente esparciendo veneno sobre los "árabes ricos y avaros" causantes de crisis y todo tipo de problemas económicos, de modo de sacarse la culpa de encima y suscitar apoyo público para nuevos ataques a los pueblos y países del mundo.

Pero para el proletariado de los Estados Unidos apoyar, por ejemplo, al Shah de Iran en la medida en que, como miembro de OPEP, Iran lucha contra el saqueo imperialista, no significa poner este apoyo por encima del apoyo a la lucha revolucionaria del pueblo iraní en contra del Shah y del imperialismo. Esto no significa extender el apoyo a los embarques de armamentos que EEUU le envía al Shah. En absoluto no significa que las masas del pueblo iraní debieran detenerse en su lucha por derrotar al Shah y aniquilar la dominación de Iran por los imperialistas norteamericanos, que son los supremos señores detrás del Shah; tampoco significa que la clase obrera de EEUU deba disminuir su apoyo al pueblo iraní en su lucha.

Los conflictos entre los gobiernos burgueses de Tercer Mundo y los imperialistas, aunque significativos, no cambian el hecho de que estos gobiernos no pueden luchar y no lucharán por la independencia completa del imperialismo, y que la columna vertebral de la lucha por la independencia nacional son los trabajadores y los campesinos de esos países. Resolver las contradicciones entre los imperialistas y estos países sólo puede significar una revolución nueva democrática conducida por la clase trabajadora en sólida alianza con los campesinos. En esta lucha, otras clases, incluyendo profesionales e incluso propietarios de pequeñas fábricas y otros elementos burgueses (la burguesía nacional) pueden y deben aliarse contra el imperialismo enemigo.

La Clase Obrera Debe Dirigir

Aún cuando sea la burguesía nacional, y no la clase obrera, la que tiene el liderato de la lucha por la independencia, "el proletariado se une con ellos solamente en la medida en que ellos continúan oponiéndose al imperialismo. Pero sólo la clase obrera y su Partido pueden dirigir la lucha hacia adelante, hacia una completa derrota del imperialismo, alcanzar el socialismo y eliminar toda la explotación." (Programa del PCR)

Esta verdad fue subrayada por los trágicos eventos en Indonesia en 1965. El Partido Comunista de Indonesia ha resumido en una autocrítica el grave error de ir a la zaga detrás de la burguesía nacional, dirigida por Sukarno, en vez de luchar por el liderato o preparar a las masas política y militarmente para desarrollar la lucha revolucionaria de liberación. Como resultado, el partido y las masas carecían de preparación cuando el golpe reaccionario tuvo lugar y cientos de miles de revolucionarios fueron exterminados. Esta lección es aún hoy completamente válida.

Aunque la aguda confrontación entre las dos superpotencias ha sido uno de los factores que ha permitido más libertad de movimiento a los gobiernos burgueses en el Tercer Mundo para aumentar su independencia, esta confrontación también ejerce tremendas presiones sobre estos países. Los imperialistas sacan provecho del retraso económico que ellos mismos han impuesto en estos países, y ofrecen el cebo de la ayuda con su correspondiente anzuelo, diciendo que sólo a través de esta "ayuda" y no a través de la confianza en sus propios medios podrán estos países lograr un desarrollo económico relativamente rápido. Y las burguesías de estos países tienden a ser vulnerables a este anzuelo, porque aunque algunos se opongan al imperialismo, no son lo suficientemente fuertes como para erguirse contra los

propios imperialistas y al mismo tiempo temen y no son capaces de movilizar completamente a las masas del pueblo en su país. Y, por supuesto, ellos mismos son explotadores, y aún fortaleciendo su propia mano contra las superpotencias ellos fortalecen la dictadura de la clase explotadora—esta es la razón porque el apoyo a sus acciones sólo puede darse en la medida en que el aspecto principal de estas acciones es debilitar a los imperialistas. Como meta final, su gobierno debe ser reemplazado por el gobierno de la clase obrera y los burgueses deben, como clase, ser eliminados.

Las superpotencias a menudo practican subversión militar y extorsión contra estos países y a continuación, con perfecto estilo gangsteril, ofrecen su "protección" como salvación contra el poder militar de la otra superpotencia—y las fuerzas burguesas de estos países, debido a su naturaleza de clase, son vulnerables a esto. Estos trucos por parte de las dos superpotencias se destacan hoy nitidamente en Sudáfrica.

Este tipo de presiones se agudizará a medida que la confrontación entre las dos superpotencias se agudice y apunte hacia la guerra. Cada superpotencia luchará tanto más desesperadamente para lograr completo control para sí misma de sus recursos estratégicos tales como petróleo, y ubicaciones estratégicas próximas a las rutas de abastecimiento, etc.—nuevamente Sudáfrica es un ejemplo nitido al respecto.

Bajo una presión tan intensa, las fuerzas de clase en estos países tenderán a dividirse abruptamente en dos. Los terratenientes y algunos sectores de la burguesía cederán ante la presión y se alinearán con una u otra de las superpotencias. El proletariado y las masas de campesinos, bajo la dirección correcta de un partido marxista-leninista representando a la clase obrera, deberán oponerse resueltamente al imperialismo y deberán reunirse con los otros bajo sus banderas de lucha. La situación puede ser complicada por el hecho de que un ala de la gran burguesía y de los terratenientes que está enfrentándose a un grupo de imperialistas puede, por un período, y bajo ciertas circunstancias, estar objetivamente al mismo lado de las fuerzas revolucionarias—opuestos al principal enemigo imperialista en ese momento. Esto fue lo que ocurrió en China cuando Chiang Kai-shek, un lacayo del imperialismo norteamericano, estuvo, al menos parcialmente, luchando contra el imperialismo japonés, que fue el principal opresor del pueblo de China durante una cierta etapa en la lucha. Pero la historia ha demostrado que esta unidad es muy transitoria e inestable y que los intereses de los vasallos del imperialismo y los intereses de las masas del Tercer Mundo son fundamentalmente opuestos.

En esta situación compleja y variable en el Tercer Mundo es importante, dentro de los Estados Unidos, armar a los trabajadores con un claro entendimiento del origen de clase de tales eventos, al mismo tiempo que dirigir la arremetida de la lucha contra el imperialismo y, particularmente en nuestro país, contra los gobernantes de EEUU. Es crucial llevar adelante la política señalada en el Programa de nuestro Partido: "La clase obrera, al mismo tiempo que apoya la resistencia de los gobiernos contra el imperialismo, especialmente contra la dominación de las superpotencias, presta su apoyo fundamental a las masas del pueblo y las ayuda de todas las formas posibles en su lucha por obtener completa independencia del imperialismo y derrocar a todos los explotadores. Contra los imperialistas, especialmente contra las dos superpotencias, el proletariado apoya aún a los gobiernos de las clases explotadoras en el Tercer Mundo que resisten a los imperialistas. Contra estos gobiernos, el proletariado apoya la lucha revolucionaria del pueblo, y al hacerlo brinda su máximo apoyo a la lucha contra el imperialismo."

El Segundo Mundo

Los países del Segundo Mundo son *capitalistas e imperialistas*, y son fundamentalmente diferentes de los países del Tercer Mundo. Como se señaló anteriormente, las clases dominantes de estos países son parte, aunque no el núcleo, del blanco contra el cual se dirige el frente unido mundial antiimperialista.

Pase a la página 6

ONTU ...

Viene de la página 2

clase obrera y la burguesía es más fomentada en cuanto a la cuestión de la guerra que en relación a casa cualquier otra cuestión. La resolución sobre la guerra y las preparaciones bélicas aprobada por la convención dice: "La ONTU está en solidaridad con los pueblos del mundo luchando para liberación. Creemos que la gente trabajadora del mundo debe unirse contra nuestro enemigo en común, la clase dominante capitalista." Abdul Aikalimat, hablando por parte del Comité de Apoyo a la Liberación Africana, proveyó un ejemplo de esto al describir el significado del hecho de que el Comité Organizador para una Organización Nacional de Trabajadores trayó más de 300 obreros a la manifestación del Día de Liberación Africana en Washington, D.C. el año pasado para marchar con estudiantes, negros y otras nacionalidades oprimidas bajo el grito, "Luchemos Contra la Opresión Nacional desde la USA (EEUU) a la USA (Unión de Sudáfrica)." La convención votó que la ONTU organizaría para el Día de Liberación Africana el año que viene.

La resolución acerca de la guerra sigue diciendo, "Extendemos la mano de unidad con nuestros hermanos y hermanas de clase combatiendo los explotadores dominantes en la Unión Soviética y especialmente nos unimos con los que viven en países ocupados o dominados por el gobierno estadounidense. . ." Entre los delegados que hablaron acerca de este punto, alguien expresó oposición vehemente frente a esto, diciendo que, pues que es socialista, no se debe atacar a la Unión Soviética. En esta plenaria de domingo, en uno de los momentos más memorables, un trabajador veterano, miembro del PCR, vino al micrófono para responder. Para él y muchos de los trabajadores de su generación, explicó, fue algo muy difícil deshacerse de la idea de que la Unión Soviética es un país manejado por la clase obrera en sus propios intereses, pues que por tantos años la URSS había sido una fortaleza y un faro de tormentas para la clase obrera a través del mundo. Pero, siguió, para entender la amenaza de guerra que ahora enfrenta la clase obrera, hay que darse cuenta de los hechos y entender que la URSS ha degenerado en un país imperialista—un país capitalista. Una nueva clase de explotadores se han apoderado del poder que tenía la clase obrera. Apuntó que no es suficiente tomar en cuenta lo que la gente se llama, también hay que ver lo que hace. A través del mundo los soviéticos operan al estilo imperialista, en competición con EEUU para la dominación y subjugación de los pueblos del mundo.

Esta resolución también llama a la ONTU a luchar contra la "traición del líder alto de la AFL-CIO en su promoción de la guerra. . . Igual como nos traicionan diciendo que nuestros intereses están con los jefes en las fábricas, también dicen que nuestros intereses están con nuestros gobernantes en tiempo de otra guerra." Después de la intervención de Al Canfora quien fue herido cuando era estudiante en Kent State durante el levantamiento estudiantil contra la invasión de Camboja en 1970, la reacción de los oyentes fue un ejemplo viviente de la determinación de los trabajadores en esta convención a tomar acción para que la clase obrera pueda hablar fuertemente en su propia voz y sus propios intereses sobre la cuestión de guerras imperialistas, y a no dejar que los capitalistas aprovechen de sus llamados "líderes laborales" para vomitar su basura reaccionaria en el nombre de los trabajadores. Había gritos y mucho aplauso cuando el presidente de la sesión dijo, "¡Fijense de la diferencia que hubiera significado la existencia de una organización como la ONTU en las manos de la clase obrera durante la guerra en Indochina!"

La importancia de una posición firme por parte de los trabajadores acerca de las cuestiones cruciales que el pueblo americano confronta y la fuerza potencial de la unidad obrera acerca de estas cuestiones se mostró de forma concreta durante el segundo día de la convención. Frente a una situación tensa, con la amenaza de violencia contra niños negros siendo transportados a escuelas en el área sudoeste de Chicago, con los diarios fomentando el mensaje de división entre las nacionalidades, la convención decidió a llevar a cabo una demostración de unidad multinacional en oposición a los ataques racistas, la discriminación y la segregación, y así hacer una gran contribución a la lucha. La manifestación resultó algo muy positivo, desarrollando el entendimiento de la gente del propósito de la ONTU.

Aprendiendo de las Deficiencias

Aunque la firme distinción entre los intereses de los trabajadores y los de los capitalistas, y una profundización de este entendimiento, fue lo que por lo más caracterizó la discusión, el debate y las decisiones de la convención, este proceso no realizó su potencial máximo. Resumiendo la convención, parece que hay unas lecciones muy importantes acerca de como las plenarios y los cursillos podrían haber realizado sus metas mejor si hubieran enfocado en una o dos cuestiones principales de la posición de la organización y sus planes para acción, y si hubiera habido una dis-



Trabajadores se unieron en Chicago—el centro industrial más grande de EEUU, donde muchas batallas destacadas de la clase obrera tomaron lugar en el pasado—para formar una organización nacional que llevará adelante la orgullosa historia de la lucha obrera.

cusión más profunda, mas tiempo para cada una de estas discusiones, y una demarcación clara de las varios puntos de vista y las líneas tocante a estas cuestiones.

Por ejemplo, faltaba bastante tiempo para animar a hablar a los que tenían diferentes opiniones en pro y en contra. Debido a estas debilidades, no se discutieron lo suficiente algunas de las cuestiones importantes que la ONTU enfrenta, tales como la del anti-comunismo, y la unidad que se logró no fue tan grande como de otra forma podría haber sido.

Esto se destacó sobre todo en el debate acerca de la posición de la ONTU sobre los "ilegales" y las deportaciones. La convención correctamente aprobó una resolución en apoyo de los derechos de todos trabajadores sean "ilegales" o no, en oposición a todas deportaciones y el tramposo plan de "amnistía" de Jimmy Carter. Pero en el curso de esta discusión un trabajador tuvo la palabra para decir que él no podía apoyar la resolución porque, aunque no apoyaba el plan de Carter, sin embargo creía que los "ilegales" estaban robando los trabajos de obreros norteamericanos. Fue rechiflado por no muy poca gente. La mayoría de los presentes se enojaron, y otro trabajador se levantó para decir, "Mira, yo no estoy de acuerdo con lo que está diciendo este hermano, pero es una cuestión bastante seria y muchos trabajadores en mi planta piensan precisamente lo que piensa éste. Hay que tratar con esta cuestión en serio."

La reacción ante la posición de oposición de ese trabajador reflejó confusión acerca de la relación de la ONTU como una organización de trabajadores más conscientes de clase, con las masas de trabajadores con los cuales tiene que unirse y movilizar en batallas contra los capitalistas. La ONTU tiene que tomar una posición de principio sobre los intereses de la clase obrera. A la vez, no es un grupo "sólo para los que ya están persuadidos," y tiene que unirse con las amplias masas de trabajadores, tratando en serio con las cuestiones que ellos tienen para movilizarles en turno a asuntos claves. Hasta dentro de la ONTU, su unidad de respaldo por los intereses de la clase obrera contra el opresor siempre tiene que profundizarse mediante lucha de principio acerca de que son estos intereses en realidad, acerca de cada cuestión nueva que surja y cada ataque mayor de la burguesía, y cada batalla



Trabajadores tomaron la palabra para intercambiar sus experiencias y entendimiento, y discutir el camino hacia adelante.

que hay que lanzar. Solo así es posible construir la ONTU en una organización militante de la clase obrera, unificando a muchos en el curso de batalla y consolidando sus avances.

Fundación Sólida para Avanzar

Pero a pesar de estas debilidades, la convención y la fundación de la Organización Nacional de Trabajadores Unidos sentaron una base sólida para nuevos avances en la lucha de la clase obrera, y de hecho en si mismo representó un paso adelante importante.

La convención no sólo cumplió un avance importante al unir a un número grande de trabajadores en torno a posiciones en común y campañas, también sentó la base para una estructura organizativa para realizarlas en acciones. La ONTU decidió a establecer capítulos en cada posible area del país, además de los en los talleres y plantas. Organizaciones de base nacionales en unas industrias, tales como Obreros de Auto Unidos para Luchar y el Comité Minero para Defender el Derecho a Huelga, afiliarán con la ONTU.

El informe sobre la estructura aprobado por la convención dice que "La ONTU tiene que arraigarse en las factorías e industrias y tiene que ser una fuerza poderosa organizando luchas acerca de condiciones en los talleres e industrias. La organización tendrá su fuerza principal en las campañas involucrando a la clase en general a la medida en que se lleven en las plantas y industrias y los trabajadores allí estén movilizados."

En llevar a cabo sus campañas y sacar a la luz las líneas de batalla contra los capitalistas, para desempeñar su papel como una clase de la más fuerte manera posible, la clase obrera tiene que disponer de sus "areas de base," o sea las fábricas, las minas y los campos de este país, los lugares donde está determinado su básico carácter de clase, donde los trabajadores están explotados como con como una clase y donde existe la base para que vean que es su labor en común lo que produce la aplastante mayoría de la riqueza de la sociedad. Cada fábrica debe ser convertida en una fortaleza de lucha por la clase obrera. En estas "areas de base" la clase obrera puede solidificar su capacidad para llevar a cabo sus batallas a través de la sociedad.

Conferencias de Areas Hacen Planes

Después de la convención, delegados de cada area tendrán conferencias de area para profundizar el entendimiento y la unidad desarrollados en la convención en el curso de discutir las planes para acción decididas en Chicago y elegir representantes para el Comité Dirigente Nacional de la ONTU. La Oficina Nacional de la ONTU ha propuesto que estas conferencias se enfoquen principalmente en la campaña acerca del desempleo también como cualesquiera cuestiones locales destacados, y que decidan la estructura organizativa de la ONTU en el area.

La convención fundadora de la ONTU no fue un fin en si mismo, sino un comienzo. Ahora que ha sido fundada exitosamente, se va hacia adelante para desarrollarse como un arma poderosa de la clase obrera por el curso de la lucha. El Partido Comunista Revolucionario se unió con trabajadores de todas partes del país para construir esta convención fundadora porque reconocemos la fuerza poderosa que la ONTU puede llegar a ser para desarrollar la conciencia de clase y la lucha unida de la clase obrera.

Un paso importante ha sido tomado. Ahora faltan muchos más para construir el movimiento de la clase obrera hacia su misión histórica de romper las cadenas de explotación que esclavizan la vida diaria de las masas. En esta lucha la nueva Organización Nacional de Trabajadores Unidos puede desempeñar y sí desempeñará un papel importante. ■

3Mundos...

Viene de la página 4

Pero precisamente porque ellos son potencias capitalistas e imperialistas *más débiles*, particularmente en el aspecto militar, que EEUU y la URSS, estos países son vapuleados y dominados en diversos grados por las superpotencias. Desde la Segunda Guerra Mundial, Europa Occidental y Japón han sido dominados por los Estados Unidos. El dólar yanqui llegó a ser el standard monetario internacional y las compañías norteamericanas construyeron talleres y se apoderaron de grandes sectores del mercado en estos países. La dominación económica norteamericana era sobresaliente, acaparando el 70% de la producción occidental en el período inmediatamente posterior a la Segunda Guerra Mundial. Pero especialmente con la larga y agotadora derrota de Estados Unidos en Indochina, algunos cambios comenzaron a ocurrir. Los imperialistas japoneses y europeos tomaron ventaja de la declinación de EEUU para asegurar su posición y mostrar alguna independencia económica. En 1970 la producción norteamericana sólo significaba el 49% de la producción occidental total.

Al mismo tiempo, los soviéticos aprovecharon la derrota de EEUU para avanzar. Como una medida de esto, el comercio soviético con Europa Occidental se duplicó entre los años 1973-75, una tasa de aumento mayor que aquella de los Estados Unidos. Políticamente los soviéticos usaron a los partidos revisionistas en estos países, y se movieron dramáticamente a reforzar sus fuerzas militares en el Pacto de Varsovia.

EEUU no se ha quedado dormido frente a esta situación y, especialmente desde las derrotas en Indochina, ha girado más hacia Europa, concentrando aún más sus inversiones allí y moviéndose para estrechar más la alianza militar de OTAN bajo su dominio. EEUU controla o penetra sectores económicos completos—un tercio de la refinación de petróleo, 25% del mercado automotriz, 70% del mercado en electrónica y computadores.

Europa hoy día, con sus vastas fuerzas productivas, es el foco de disputa entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. En esta situación, en la medida en que estos países del Segundo Mundo resisten la confrontación entre las superpotencias por la dominación, ellos están apoyando la lucha mundial. Esta resistencia debilita la posición de las superpotencias, debilita las alianzas y de esta manera ayuda a retardar el estallido de la guerra, y crea condiciones políticas y económicas aún más inestables, que son favorables para el crecimiento de la lucha revolucionaria.

Desde luego la naturaleza de clase del conflicto entre los países del Segundo Mundo y las superpotencias es precisamente la competencia por mayores ganancias, competencia por la explotación de los trabajadores de los países imperialistas, la competencia por succionar la riqueza de los países del Tercer Mundo. Si bien es cierto que en las actuales condiciones algunos aspectos de este conflicto ayudan a la lucha mundial, también es cierto que estos imperialistas del Segundo Mundo deben ser combatidos por los pueblos del mundo, y que sólo la revolución socialista en estos países puede resolver las contradicciones entre estos capitalistas y todos aquellos a quienes ellos explotan y oprimen.

No Se Trata de una Lucha por Independencia

Para estos países imperialistas del Segundo Mundo, la lucha por la independencia nacional no constituye una etapa de la lucha como en el caso de los países coloniales o semicoloniales del Tercer Mundo. Pero un aspecto de aquello que caracteriza a estos países como parte del Segundo Mundo es la posibilidad de que, en el curso de una guerra mundial, algunos de ellos o incluso todos ellos puedan ser ocupados por una u otra superpotencia. Si esto ocurriera, evidentemente el objetivo principal de la lucha revolucionaria dejaría de ser el de hoy—los capitalistas monopolistas de cada país—y pasaría a ser la lucha contra la nueva clase dominante imperialista en el Poder en cada país. Pero aún esto no significaría, como en el caso de los países subdesarrollados, que una etapa completa, semejante a la "nueva democracia," tendría que atravesarse antes de avanzar hacia

la revolución socialista. Aún más, hoy día sería un error fatal en otros países considerar que la posibilidad de ocupación militar significa que *sólo a través de la lucha por la independencia* el proletariado será capaz de avanzar hacia el socialismo.

Una línea como esta significaría en la práctica descartar la lucha contra los imperialistas del Segundo Mundo. Significaría que los comunistas abandonan la meta de ganar a los trabajadores de estos países—y específicamente de rescatarlos de los partidos revisionistas—que tienen considerable popularidad entre la clase obrera de varios de estos países—sobre la base de sus intereses de *clase*. Significaría confiar en o competir con la burguesía de estos países para "ganar" a los trabajadores sobre la base de "intereses nacionales." Este es el camino seguro al revisionismo y a la derrota.

Lenin expresó claramente que en los países imperialistas la ideología nacionalista es una herramienta que "ahora está siendo utilizada en una época imperialista totalmente diferente por los sofistas de la burguesía, y por los traidores del socialismo que están siguiendo su huella, para dividir a los trabajadores y desviarlos de sus objetivos de clase y de la lucha revolucionaria contra la burguesía." (Lenin, "Conferencia de PSDLR en el Extranjero," *Obras*, Tomo 21)

Y al mismo tiempo que nos oponemos a la organización bajo la bandera nacional en estos países, con mayor razón los comunistas debemos oponernos al apoyo a las alianzas militares imperialistas, específicamente la OTAN en los países de Europa Occidental o el Pacto de Varsovia en Europa Oriental, pactos que se firman precisamente para "preservar la independencia nacional." La existencia de OTAN y su reforzamiento actual bajo la dominación de EEUU, es un claro testimonio al hecho de que, aún cuando estos países de Europa Occidental tienen, en cierta medida, contradicciones con las superpotencias, "ellos no se oponen a ambas superpotencias, sino que pertenecen básicamente al campo del imperialismo norteamericano (a pesar de que no es inconcebible que algunos de ellos podrían tratar de cambiarse al lado de Moscú si pensaran que es oportuno, del mismo modo que Italia cambió de lado en la mitad de la Primera Guerra Mundial)." (Panfleto "War and Revolution," página 31)

En el curso de una guerra entre EEUU y URSS, es muy improbable que un grupo significativo de los países imperialistas menores no se integre al bloque de guerra de una u otra de las superpotencias. Esto subraya la naturaleza reaccionaria de estos países imperialistas, y el hecho de que la tarea principal del proletariado de estos países es derrocar a sus propios burgueses. Y para el proletariado de EEUU, mientras apoyamos a los países del Segundo Mundo en sus conflictos con las superpotencias, nuestro deber internacionalista fundamental es apoyar a los trabajadores de estos países en su lucha revolucionaria dirigida hoy contra sus propias clases dominantes.

En esta complicada situación mundial para hacer claridad allí donde hay confusión, para hacer avanzar los intereses revolucionarios, es crucial que el proletariado use la herramienta de análisis de clase, tanto en escala mundial como dentro de cada país. Este es precisamente el método mediante el cual los marxistas-leninistas de cada país pueden combinar correctamente sus tareas en el amplio contexto mundial con lo que es por sobretodo su tarea principal—llevar a cabo la lucha revolucionaria en su propio país, movilizando y apoyándose en las masas y llevando adelante esta lucha a través de las correspondientes etapas necesarias para alcanzar la meta final del socialismo y comunismo.

¿Puede el proletariado internacionalmente ignorar el análisis de los tres mundos? No, no puede. ¿Puede el proletariado considerar el análisis de los tres mundos como un sustituto, en vez de como una parte, de la línea general del frente unido mundial contra el imperialismo? No, no puede. El proletariado debe construir el frente unido mundial contra el imperialismo, dirigido contra la clase dominante de las dos superpotencias, para aislar y debilitar a los enemigos internacionales en grado máximo, lanzar obstáculos a las alianzas militares de las superpotencias, y crear las condiciones más favorables para la revolución, aún en caso de guerra. ¿Puede el análisis de los tres mundos decidir y gobernar la estrategia revolucionaria en cada país? No, no puede. Esta estrategia sólo puede ser diseñada y desarrollada país por país usando el método de análisis concreto—análisis de clase—de las condiciones concretas en cada país, en el contexto de la situación internacional. Y tal estrategia no puede ser desarrollada formulando simplemente un alineamiento de países en escala mundial, tampoco puede determinarse el enemigo principal en cada situación por la simple aplicación de este método.

En una situación mundial compleja, los marxistas-leninistas en cada país deben pensar. Los chinos lo expresaron claramente en "Una Proposición Sobre la Línea General del Movimiento Comunista Internacional." Si bien el planteamiento fue hecho en un contexto diferente, en el curso de una polémica contra los revisionistas soviéticos, el método propuesto se aplica hoy. Conseguir una victoria revolucionaria requiere, como ellos lo dijeron, "... un partido que puede usar su cerebro para pensar por sí mismo y adquirir un conocimiento adecuado de las tendencias de las diferentes clases en su propio país a través de una investigación seria y de estudio, y que sabe como aplicar la verdad universal del marxismo-leninismo e integrarla con la práctica concreta de su propio país."

Usando este método, los marxistas-leninistas en cada país serán capaces de llevar adelante completamente sus deberes internacionalistas proletarios incluyendo su mayor contribución a la lucha mundial—dirigir a las masas de su país a derrocar a sus propios explotadores, uniéndose a las filas de la marcha mundial hacia el socialismo y el comunismo. ■

Indice de Vol.2

PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO

Organización Básica del Partido Arraigada en Hacer Revolución—No. 11, p. 3
Selecciones del Informe del Comité Central de PCR, EEUU: Trabajo Revolucionario en Una Situación No-Revolucionaria—No. 9, p. 3; No. 10, p. 1

ARTICULOS TEÓRICOS Y POLEMICOS

Guardian Siembra Confusión, Se Rinde al Imperialismo—No. 1, p. 3
Lecciones al Aplicar Línea de Masas en Lucha de I-Hotel—No. 7, p. 2
Lucha de Clases Eslabón Clave—Continuará Revolución en China—No. 2, p. 1
Lucha Teórica Parte Crucial del Movimiento de la Clase Obrera—No. 3, p. 2

LA LUCHA EN EEUU

Acero

Obreros de Base Avanzan Lucha—No. 4, p. 3
Piqueteo Empieza Batalla en Acero—No. 5, p. 3

I-Hotel

Desalojan I-Hotel—No. 11, p. 1
Lecciones al Aplicar Línea de Masas en Lucha de I-Hotel—No. 7, p. 2
Piqueteo Masivo Bloquea Desalojo I-Hotel—No. 9, p. 2
Victoria a I-Hotel—No. 4, p. 2

Obreros Desempleados

Protestas Contra Cortes en Paga de Desempleo—No. 4, p. 1
1000 Marchan en Washington Contra Plan Carter de Trabajos—No. 6, p. 1

Organización Nacional de Trabajadores Unidos

Formada Grupo del Area de Milwaukee—No. 1, p. 2
Construir Una Organización Nacional de Trabajadores—No. 7, p. 3
Obreros Preparan Paso Audaz—No. 8, p. 1
Obreros Confrontan Escuela Rompeunión—No. 8, p. 3
Todos a Chicago El 3 y 4 de Septiembre—No. 10, p. 1
Agarrar el Tiempo en '77—No. 11, p. 1
Confrontan Rompe-Uniones—No. 11, p. 2
Agenda Fijada Para Convención—No. 11, p. 2

Otras Luchas

Acciones Combaten Ofensiva Electoral de Capitalistas—No. 1, p. 1
Apoya Lucha Africana en EEUU—No. 9, p. 6
Celebra el Día Internacional de la Mujer—No. 5, p. 4
El Crimen: Plaga a las Masas, Nacido del Capital—No. 6, p. 2
Nueva Ley Ataca Inmigrantes—No. 5, p. 1
Rebelión Justa en Humboldt Park—No. 9, p. 1
Viva Día de Liberación Africana—No. 8, p. 1

LUCHA INTERNACIONAL

Apoya Lucha Africana en EEUU—No. 9, p. 6
Detrás del Alboroto Sobre "Derechos Humanos"—No. 6, p. 1
Lucha Campesina Estalla en México—No. 3, p. 1
Lucha de Clases Eslabón Clave—Continuará Revolución en China—No. 2, p. 1
Miles Saludan a Lolita Lebrón en Puerto Rico—No. 6, p. 3
Moscú Tende Garras a Zaire—No. 7, p. 1
Puerto Rico: ¿Porque la Esquema de Estadidad?—No. 4, p. 1
Sube Lucha Popular en Argentina—No. 5, p. 1
Viva Día de Liberación Africana—No. 8, p. 1

